



Foto Rosana Schoijett

MARÍA GAINZA

DOSSIER DE LECTURA ELABORADO POR SILVIA SALGADO
EN COLABORACIÓN CON LAS BIBLIOTECAS DE OLEIROS

TERULIAS LITERARIAS & CLUBES DE LECTURA

«La distancia que va de algo que te parece lindo a algo que te cautiva se juega todo en el arte, y que las variables que modifican esa percepción pueden y suelen ser las más nimias.»

.»

MARÍA GAINZA

Apenas verlo, empecé a sentir esa agitación que algunos describen como un aleteo de mariposas pero que a mí se me presenta de forma bastante menos poética. Cada vez que me atrae seriamente una pintura, el mismo papelón. Me han dicho que es la dopamina que libera mi cerebro y aumenta la presión arterial. Stendhal lo describió así: ‘Saliendo de Santa Croce, me latía con fuerza el corazón; sentía que la vida se había agotado en mí, andaba con miedo de caerme’. Dos siglos después, una enfermera del servicio de urgencias de Santa María Nuova, alarmada ante el número de turistas que caían en una suerte de coma voluptuoso frente a las esculturas de Miguel Ángel, lo bautizó síndrome de Stendhal ...

«... Aunque la descripción de cuadros sea siempre un incordio, no tengo opción: es una pintura vertical, en ella una jauría de perros acorrala a un ciervo, el combate animal está apilado en la parte baja del cuadro y en la parte alta, que juraría fue agregada después para adaptar la pintura a los altos techos del salón, hay un paisaje de cielos celestes, nubes encrepadas y un árbol genérico que podría ser cualquiera. Es una pintura bastante convencional, no se los voy a negar, pero aún así me atrae. Es más, me pone nerviosa ...

Sientan cómo late en la pintura un simbolismo atávico: los tironeos entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad. El ciervo ha sido pintado pocos segundos antes de morir. Un perro le muerde el lomo, otro, una pata. El animal está a punto de desplomarse, la lengua afuera, el cuello en una contracción exagerada, los ojos mirándonos con el mismo desamparo con que la liebre miraba al príncipe en El Gatopardo de Lampedusa: ‘Don Fabrizio se vio contemplado por dos ojos negros invadidos por un velo glauco que lo miraban sin rencor pero con una expresión de doloroso asombro, un reproche dirigido contra el orden mismo de las cosas’. Qué bien entendía Lampedusa cómo las cosas dan vueltas antes de irse, dejan su rastro de caracol, su estela de plata transparente y húmeda, y después se hunden en la memoria».



«EN *EL NERVIO ÓPTICO* LAS OBRAS DE ARTE SON COMO CANCIONES: ATESORAN LA EMOCIÓN Y EL MISTERIO QUE UNO SINTIÓ AL ENCONTRARSE CON ELLAS. EL DEBUT BELLO Y LÚCIDO DE UNA ESCRITORA QUE ENCUENTRA ORO EN LOS PLIEGUES MÁS OLVIDADOS DE LA EXPERIENCIA» (ALAN PAULS).

MARÍA GAINZA

Nació el 25/12/1975. Premio Konex 2017 y 2024. Es escritora y crítica de arte. Trabajó en la corresponsalía de The New York Times en Buenos Aires y fue corresponsal de ArtNews. Durante más de diez años fue colaboradora regular de la revista Artforum y del suplemento Radar del diario Página/12. Dictó cursos para artistas y talleres de crítica de arte y fue coeditora de la colección sobre arte argentino Los Sentidos, de Adriana Hidalgo Editora. En 2011 Capital Intelectual publicó Textos elegidos, una selección de sus notas y ensayos sobre arte argentino. Unos años después, su primera novela, El nervio óptico (Anagrama, 2014) fue traducida a más de dieciocho idiomas. En 2018 su novela La luz negra (Anagrama) ganó el **Premio Sor Juana Inés de la Cruz**. A mediados del 2020 publicó Una vida crítica (Capital Intelectual). En 2021 publicó el poemario Un imperio por otro (Mansalva). En 2024 la editorial Anagrama publicó su libro de relatos Un puñado de flechas.

AL RECIBIR EL PREMIO SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, María Gainza, ganadora de la edición 27º del Premio de Literatura Sor Juana Inés de la cruz por **La luz negra** (Anagrama), un reconocimiento al trabajo literario de las mujeres en el mundo hispano, otorgado por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, aseguró:

“Una no escribe ni para recordar ni para olvidar, ni para encontrar alivio ni para curarse de una pena. Una escribe para auscultarse, para entender qué tiene adentro. Así, por lo menos, he escrito yo, como si un endoscopio recorriera mi cuerpo”

NOTA: Muchas de estas obras referenciadas están disponibles en nuestras bibliotecas!

Sí te apasionó leer *El nervio óptico*, quizá es momento de leer *Un puñado de flechas*, ¡recomendable!

Una recomendación personal es que visiones todas las obras que aparecen en *El nervio óptico*. Buceando en internet encontré esta recopilación de todos los cuadros que aparecen en la novela ¡me ayudó mucho visionarlos a medida que avanzaba mi lectura!

<https://www.youtube.com/watch?v=wMtSdUTF1Nk>

¿POR QUÉ LA LEEMOS?

Tras Álvaro Enrígue, Alejandro Zambra y Valeria Luiselli, Gainza es una nueva y emocionante voz más procedente de América Latina.

No es fácil escribir de pintura de tal forma que uno, como lector, tenga la impresión de estar junto a la autora, pero ella lo consigue de manera extraordinaria, hasta el punto de que uno no siempre está seguro de compartir su gusto. Sea cual sea el cuadro tratado en cada momento, uno siempre lo ve claramente ante sí; esta mujer sabe lo que ve y la escritora que hay en ella sabe cómo se describe lo que se ve. **Conoce bien a los pintores de los que habla.**

Gainza es una autora que no oculta lo que ha leído, que vive en un mundo de libros y cuadros y escribe sobre ese universo personal de una forma que no tiene comparación posible.

EL NERVIÓ ÓPTICO

Querido lector, querida lectora: escogimos *El nervio óptico* para incluirlo en nuestro monográfico **Artlibris**. En breve lo comentaremos en nuestro espacio y tiempo de encuentro.

En *El nervio óptico*, María Gainza ilustra de forma sumamente lúcida la relación de la fascinante protagonista con el arte y describe imágenes con palabras tan certeras que el lector tiene la impresión de estar junto a ella delante de un cuadro. Una novela original, sugerente, muy bella.



Este es un libro hecho de miradas. Miradas sobre cuadros, sobre los artistas que los pintaron y sobre la intimidad de la narradora y su entorno. Este es un libro singular y fascinante, inclasificable, en el que la vida y el arte se entretajan. Consta de once partes: once partes que son once capítulos de una novela que relata una historia personal y familiar, pero que también pueden leerse como once cuentos.

En sus páginas el Greco trenza lazos secretos con un paseo por un bosque de secuoyas cercano a San Francisco, la enfermedad y la muerte; Rothko y el misterio de los cuadros para el Four Seasons del Seagram Building que se negó a entregar se entrecruzan con un hospital donde el marido de la narradora recibe quimioterapia y una prostituta se pasea por los pasillos; el aduanero Rousseau y el banquete que, entre la admiración y la mofa, organizó Picasso en su honor conectan con el miedo a volar... Y aparecen Hubert Robert y

la fascinación por las ruinas; las andanzas de Misia Sert en París y Venecia; Toulouse-Lautrec deslumbrado por las estampas japonesas; el joven Fujita que, atrapado por Cézanne, decide irse a París; Augusto Schiavoni, al que acaso una médium ponga en contacto con su gemelo muerto en una sesión de espiritismo en Florencia; la decisiva visita de Alfred de Deux al taller de Géricault; la relación de Courbet con el mar... Y todo ello actúa como catalizador de las vivencias de la narradora, de las historias de su familia de clase alta, de la evocación de la ciudad de Buenos Aires, de la pasión por el arte, el dolor de la pérdida, la confrontación con la enfermedad, la vivencia del paso del tiempo, la banalidad cotidiana, el desasosiego... Este es un libro que habla de arte con erudición y de la vida con sabiduría. Y lo hace sin grandilocuencia, porque, como decía Cézanne, «lo grandioso acaba por cansar». El sublime resultado nos descubre una voz originalísima, que despliega sus múltiples recursos literarios con sutileza y osadía.

¡PREPÁRATE, vamos a disfrutar mucho comentando juntos esta novela!

De las obras de arte que aparecen en el texto narrativo, ¿Cuál es tu preferida? ¿Conocías estas obras? ¿Habías oído hablar antes de estos artistas?

"El ciervo" de Alfred de Dreux .

"Batalla de Yataytí Corá" de Cándido López.

"Vista arqueológica" de Hubert Robert.

"Autorretrato" de Tsuguharu Foujita.

"Mar borrascoso" de Gustave Coubert.

"En observación" de Henri de Toulouse-Lautrec.

"Rojo claro sobre rojo oscuro" de Mark Rothko.

"Retrato de mi padre" de Henri Rousseau.

"La niña sentada" de Augusto Schiavoni.

"Tía Cecilia" de Miguel Carlos Victorica.

"Jesús en el huerto de los olivos" de El Greco.

Leyendo te espero.

Silvia Salgado